

El pasado 29 de junio falleció Darío Macor, director de *Estudios Sociales*. En el transcurso de estos veintitrés años de vida de la revista Darío supo llevar con creatividad y profesionalismo este proyecto editorial, que desde sus orígenes reunió en su Consejo Editorial a un conjunto de científicos sociales pertenecientes a distintas universidades argentinas teniendo por sede a la Universidad Nacional del Litoral.

Sin dudas la consolidación de este espacio de comunicación científica, expresado en una sólida inserción en el campo académico y un interesante reconocimiento de autores y lectores, es en gran medida producto de su esfuerzo y dedicación. Este número 45, da cuenta de que, pese a las reiteradas crisis que jalonaron la vida argentina de los últimos veinte años, Darío Macor supo sortear los escollos que muchas veces ponen en riesgo, cuando no paralizan, producciones de este tipo.

Para quienes integramos este colectivo que es *Estudios Sociales* son momentos difíciles. Hemos perdido a nuestro Director, hemos perdido a un historiador, cuyos aportes al campo historiográfico sobre la

década del treinta del siglo XX y sobre el peronismo sintetizan bien la complejidad de su pensamiento y el vuelo de sus ideas; hemos perdido a un brillante profesor universitario, admirado y respetado por sus colegas y discípulos; hemos perdido a un intelectual interesado y apasionado por la política; hemos perdido a un impulsor incansable, solidario y comprometido de proyectos colectivos, hemos perdido al compañero, hemos perdido al amigo.

Hoy nuestra decisión es continuar con *Estudios Sociales* y hemos recibido todo el apoyo de la Universidad Nacional del Litoral para hacerlo posible. Cuando decimos nuestra es la de todos los miembros del Comité Editorial que hace tanto tiempo apostamos a forjar este espacio sorteando las barreras geográficas, con la confianza de que era posible construir una expresión académica e intelectual por fuera de la centralidad típica de nuestro país.

Somos los hombres y las mujeres quienes construimos las instituciones y el éxito de esa tarea se materializa cuando ellas trascienden nuestros propios ciclos vitales. Este es el desafío que debemos enfrentar. Lo asumimos esperando saber honrar las acciones pasadas de Macor.

*Susana Piazzesi - Hugo Quiroga*